

HACER PATRIA



Septiembre: mes de la Patria, comienzo de la primavera, evocación de la historia pasada y reciente de Chile, Te Deum, Parada Militar, encuentros familiares, volantines, cuecas, empanadas, fondas, etc.

Tiempo de dar gracias a Dios, de pedir perdón y perdonar, de comprometerse a "hacer Patria", en el trabajo bien hecho, en la unidad matrimonial y familiar y en la convivencia social armónica.

La Iglesia camina con la Patria, porque ha ayudado a forjarla, y participa de sus alegrías y tristezas. Pero a la vez, es "ciudad situada en el monte", "lámpara... sobre el candelero, para que ilumine a todos los que están en la casa" (Mt 5, 14-15).

Fiel a esta misión, la Iglesia llama a todos sus hijos –en este Año Jubilar– a la purificación de la memoria, la oración y la solidaridad.

Purificación de la memoria. Es uno de los "signos de la misericordia de Dios, que actúa en el Jubileo" (I:M.,11). Consiste en "el proceso orientado a liberar la conciencia personal y comunitaria de todas las formas de resentimiento o de violencia que la herencia de las culpas del pasado puede habernos dejado..., que conduzca, si resultara justo, a un reconocimiento correspondiente de la culpa y contribuya a un camino real de reconciliación" ("Memoria y Reconciliación, Comisión Teológica Internacional, Introd").



Momento privilegiado de la purificación de la memoria es la celebración del Sacramento de la Penitencia, ojalá en un contexto comunitario.

En otro nivel, hay que alentar todas las iniciativas que ayuden a "avanzar en un camino de verdad, de diálogo

fraterno y de reconciliación", (Ibid) tanto a nivel interpersonal como familiar y social.

Oración. En Septiembre se celebra la Semana de las Rogativas que culminan el último domingo, con el Día de Oración por Chile.

Sin oración, nada será como Dios quiere: ni la Iglesia, ni la sociedad, ni la familia, ni nosotros mismos.

Inspira, alienta y ayuda a nuestra oración la intercesión poderosa de la Virgen del Carmen, Madre y Reina de nuestra Patria, a quien desde los comienzos de nuestra historia le hemos encomendado las necesidades, dificultades y proyectos, tanto personales como sociales.

Solidaridad. El testimonio luminoso del Beato Alberto Hurtado, de Sor Teresa de Calcuta, y de tantos otros nos convencen que la "solidaridad no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, por el bien de todos y de cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos". (Juan Pablo II, (S.R.S.,38).

Fuente perenne y modelo de auténtica solidaridad es la **caridad de Cristo**, que entregó su vida por todos en la cruz y la sigue ofreciendo en la Eucaristía.

Así entendida, la solidaridad supone un cambio de mentalidad y actuación, un nuevo modo de ser (conversión) que nos lleve a ver al "otro" –persona, pueblo o nación– como un "semejante" nuestro, y hacerlo partícipe, como nosotros, en el banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios (cf. S.R.S., 39).

¡Que el mes de Septiembre sea, entonces, un llamado a hacer Patria y a anticipar la Patria Celestial, impregnando toda nuestra vida, individual y colectiva, con estas tres actitudes de fondo: purificación de la memoria, oración y solidaridad! ❖❖

†CRISTIAN CARO CORDERO
Obispo Auxiliar de Santiago
Vicaria General de Pastoral

Santiago, 1 de septiembre
Año Jubilar 2000

Ahora el jubileo de la familia

Nuevamente los jóvenes han dado el ejemplo. Con un entusiasmo contagiante y un fervor extraordinario, cinco mil jóvenes chilenos, hombres y mujeres, tuvieron una destacada presencia en la XV Jornada Mundial de la Juventud, realizada en Roma. De lo que fue esta inolvidable y hermosa experiencia, damos cuenta en esta edición de "IGLESIA DE SANTIAGO EN JUBILEO". Deseamos fervientemente que estos jóvenes conserven este espíritu y lleven a la práctica su compromiso de ser los anunciadores de la Buena Nueva de Jesucristo para tantos miles de jóvenes que no lo conocen o que viven alejados de Él.

Y ahora, en septiembre y octubre, les toca a las familias celebrar el Jubileo 2000 y lo harán con una masiva Misión. Sobre ello le informamos también en estas páginas, de mane-

ra que Ud. se incorpore de lleno en las actividades programadas por la Pastoral Familiar. ¡Participe con toda su familia!

No se olvide que la imagen del Cristo Peregrino puede, de un momento a otro, golpear las puertas de su casa. ¡Recíbalo y luego llévelo a sus familiares y vecinos!

Comparta estas buenas noticias con sus vecinos, compañeros de trabajo o estudios, y con su comunidad, y si tiene alguna experiencia interesante que contarnos sobre la celebración del Jubileo 2000, escríbanos. Gustosos publicaremos sus aportes. ❖❖

Ramón Abarca Lara
Director DOP
Arzobispado de Santiago